

Nuevo Comienzo Tampa

# Cómo detectar la hipocresía religiosa en ti mismo

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR  
4-8-2026

El estudio se centra en las advertencias de Jesús sobre el exhibicionismo religioso público y los motivos internos de nuestras prácticas espirituales que no llevan a un acercamiento con Dios.

Introducción: La búsqueda de la vida plena

¿Qué significa vivir la vida plena? La vida plena no proviene de la aprobación de los demás, sino de una devoción sincera y privada a Dios y es ahí donde tantos cristianos pierden la marca.

Jesús en su enseñanza en el sermón del monte comienza enseñando el concepto de "justicia" (no lo que nosotros llamamos justicia que en realidad es venganza) sino, el acto de hacer lo correcto a los ojos de Dios y cómo esta conducta puede corromperse fácilmente por el deseo humano de estatus "socio religioso".

Jesús usó el término "hipócrita" para describir a las personas que realizan sus deberes religiosos principalmente para ser vistos por los demás y no en un propósito sincero de acercamiento a Dios.

En el contexto original, la palabra hipócrita se refería a un actor de teatro (Hypokrites). Por lo tanto, la hipocresía religiosa es el acto de "*interpretar un papel*" para una audiencia en lugar de buscar una conexión sincera con el Creador.

Enfoque en las Escrituras:

***" ¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo."*** (Mateo 6:1, NTV)

### Parte 1: **Practicar la justicia delante de las personas**

El primer punto importante establecido en las fuentes es la advertencia contra las demostraciones públicas de devoción pretendiendo un acercamiento a Dios mayor que el de los demás.

Aunque Jesús enseñó anteriormente a sus seguidores a ser "luz en el mundo", aquí aclara que el motivo de porque se actúa de cierta manera es lo que realmente importa.

Si el objetivo de nuestra "justicia" es asegurar una reputación de santidad o superioridad moral, ya hemos recibido nuestra recompensa completa en forma de elogios humanos y podemos olvidarnos de recibir una recompensa de Dios.

Jesús nos desafía a examinar nuestro corazón debemos preguntarnos si: ¿Nos preocupa más cómo se ve nuestra fe ante nuestra comunidad e iglesia antes de cómo nos vemos ante Dios?

Así que esta parte del Sermón del Monte sirve como una "motivación" a revisar personalmente nuestras almas y revisar si estamos en el camino correcto.

Debemos preguntarnos: ¿Por qué la aprobación humana es un motivador tan poderoso en nuestra vida espiritual?

¿Cómo podemos distinguir la diferencia entre los motivos de nuestras acciones? **Mateo 5:16** “*dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.*” y practicar la justicia para ser vistos **Mateo 6:1** “*No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren*”

### Parte 2: Dar en privado

El dar, en muchos casos, se identifica como una de las practicas específicas donde la hipocresía suele filtrarse. Personalmente lo he visto entre líderes de iglesias que pretenden dar calladamente pero luego quieren que el pastor u otras personas sepan la obra caritativa que hicieron.

En el mundo antiguo, al igual que hoy en día, la caridad o generosidad pública era una forma de ganar una mayor posición social. Ejemplo millonarios que hacen publica sus donaciones a personas menos afortunadas. Pero también pasa entre los cristianos.

Sin embargo, Jesús ordena un cambio radical y nos enseña a hacer estas obras cubiertas por el anonimato. La razón principal de este cambio de rumbo y de practica es con el propósito de que puedas "detectar" la hipocresía en ti mismo. Tu generosidad debe ser practicada en silencio, debes hacerlo cuando nadie te mira. Si la satisfacción de dar desaparece cuando no hay reconocimiento público, puede ser una señal de que la "justicia" que estas practicando la hiciste para la audiencia equivocada.

Veamos lo que dice en Jesús en cuanto a esto: **Mateo 6:2-4**, NTV " *Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 3 Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. 4 Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.*"

La práctica de generosidad y como se lleva a cabo es tan importante que el mismo Jesús sugiere un nivel de secreto tan profundo que "*la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha*". Esto significa que ni siquiera deberíamos "felicitarlos" a nosotros mismos por nuestra propia generosidad. La recompensa de la "vida plena" se encuentra en la aprobación secreta del Padre.

### Parte 3: Orar en privado

La segunda práctica en la que Jesús se enfocó es la oración. La oración está destinada a ser una comunicación *personal* con Dios, pero fácilmente puede convertirse en una actuación destinada a impresionar a otros con nuestra elocuencia o "profundidad espiritual".

Personalmente crecí en un ambiente, donde los cristianos oraban en alta voz y atentaban ser elocuentes para que otros los vieran con un lente espiritual mayor al de los demás. Pero lo que hacia era hacer sentir a los “menos elocuentes” como que no sabían orar. De hecho cuando se les pedía que dirigieran una oración, se negaban por miedo a la crítica de los “espirituales”.

La realidad es que, Jesús enseñó a sus seguidores a buscar un "lugar secreto" para orar. Al eliminar la audiencia, nos aseguramos de que nuestras palabras se dirijan única y directamente a Dios. Este "reajuste" de nuestra vida diaria ocurre al convertir a Dios en el testigo principal de nuestros pensamientos y deseos internos.

Nuestra oración no es para impresionar a otros es para comunicarnos con quien nos dio la vida.

Por esto Jesús hizo hincapié de esta práctica al decir en Mateo 6:5-6 NTV “Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 6 Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.”

Una cosa que la iglesia tanto católica como protestante fallaron tremendamente, fue el enseñar como el Padre nuestro era una guía y no una repetición, ni una tampoco debió ser una crítica de quienes la repetían. El Padre Nuestro es el enfoque a como hablar con Dios. Está dividido en secciones organizadas de pensamiento y petición. **Alabanza a Dios, Petición por la necesidades, Petición de perdón y reconciliación, finalmente Petición por protección y dirección.** Jesús nos llama a la verdadera oración que no se trata de "amontonar palabras vacías", sino de una relación de confianza con un Padre que ya sabe lo que necesitas.

#### Parte 4: Ayunar en privado

El ayuno es el acto de renunciar a la comida u otras comodidades y gustos personales para enfocarse en las necesidades espirituales. Hipócritamente, algunos cristianos usan el desgaste físico del ayuno puede convertirse en una "*insignia de honor*" para mostrar cuan sacrificadas son sus vidas.

Jesús enseña que cuando ayunamos, debemos esforzarnos por lucir normales, lavándonos la cara y arreglándonos, para que nuestro sacrificio permanezca oculto a todos, excepto para Dios. El objetivo del ayuno es cultivar un hambre interna por Dios, no una reputación externa de santidad.

Por eso Jesús dijo en Mateo 6:16-18 NTV “Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. 17 Pero tú, cuando ayunes, péinate[a] y lávate la cara. 18 Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.” Si se fijan todo lo que se hace en secreto es recompensado.

#### Parte 5: Identificar las señales de hipocresía

Si hasta ahora, con todos los ejemplos anteriores dados por lo enseñado por Jesucristo no podemos "detectar nuestra propia hipocresía religiosa" entonces debemos llevar a cabo un autodiagnóstico.

Primera pregunta del autodiagnóstico: Si supiera con certeza que ningún ser humano se enterará jamás de mi buena acción, oración o sacrificio, ¿lo seguiría haciendo?

Segunda: ¿Me siento satisfecho con la "recompensa secreta" de la presencia de Dios en mi vida, o me siento vacío de no recibir el reconocimiento que me "merezco" de mis hermanos en la Fe?

Tercera: ¿Es mi "yo público" significativamente más "santo" que mi "yo privado"?

Ahora no solo Jesús mencionó esto. El apóstol Pablo también hace eco de estas palabras en **Gálatas 1:10 NTV**, "*Queda claro que no es mi intención ganarme el favor de la gente, sino el de Dios. Si mi objetivo fuera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.*" Esto refuerza la idea de que la "buena vida" se encuentra únicamente en el favor de Dios.

Conclusión:

### **La recompensa secreta**

La "buena vida" que Jesús describe no es una vida de perfección moral en altares creados para nosotros mismos por la reputación pública. En cambio, es una vida vivida en la presencia del Padre que ve todo en lo secreto. Cuando movemos nuestras prácticas espirituales públicas al cuarto secreto, encontramos una libertad que el hipócrita nunca podrá conocer: la libertad de no tener que actuar.

Al revisar nuestros motivos para dar, orar y ayunar, permitimos que las enseñanzas de Jesús "reconfiguren" nuestros corazones. Dejamos de ser actores y comenzamos a ser hijos de Dios. La recompensa no es un trofeo o un título, sino el Padre mismo nos ve y recompensa.

Tomemos un momento en nuestras vidas rutinarias, para llevar a cabo un acto de "justicia", un regalo, una oración o un pequeño sacrificio, pero debe ser en secreto. Observa cómo reacciona tu corazón. ¿Sientes la necesidad de contárselo a alguien? Si es así, lleva ese sentimiento a Dios en oración, pidiéndole que Él sea tu única audiencia.